

Siguen el rastro de Montenegro

POR MARÍA EUGENIA SEVILLA

MÉXICO.- PARTE DE LA OBRA DE ROBERTO Montenegro Nervo (1885-1968), cuya existencia se desconocía en México, es rescatada por la investigadora mexicana Esperanza Balderas, para quien el pintor es un virtuoso del pincel y del dibujo de la talla de Diego Rivera o el Doctor Atl, al que no se le había dado el lugar que merecía.

"Roberto Montenegro. La Sensualidad Renovada" introduce parte de la obra del artista tapatío a la que se le había perdido el rastro, como aquella que produjo en Mallorca, donde la investigadora contactó a familiares de las personas que conocieron al pintor para rescatar ese acervo, explica Víctor Spíndola, director del Museo Mural Diego Rivera, donde la edición fue presentada.

"Es como juntar un rompecabezas", señala Balderas. "Conformé un fondo con estos documentos, que ahora es patrimonio cultural del Centro Nacional de Investigación y Documentación de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)".

Editan nuevo libro sobre el pintor jalisciense en el que se analiza obra inédita realizada en Mallorca

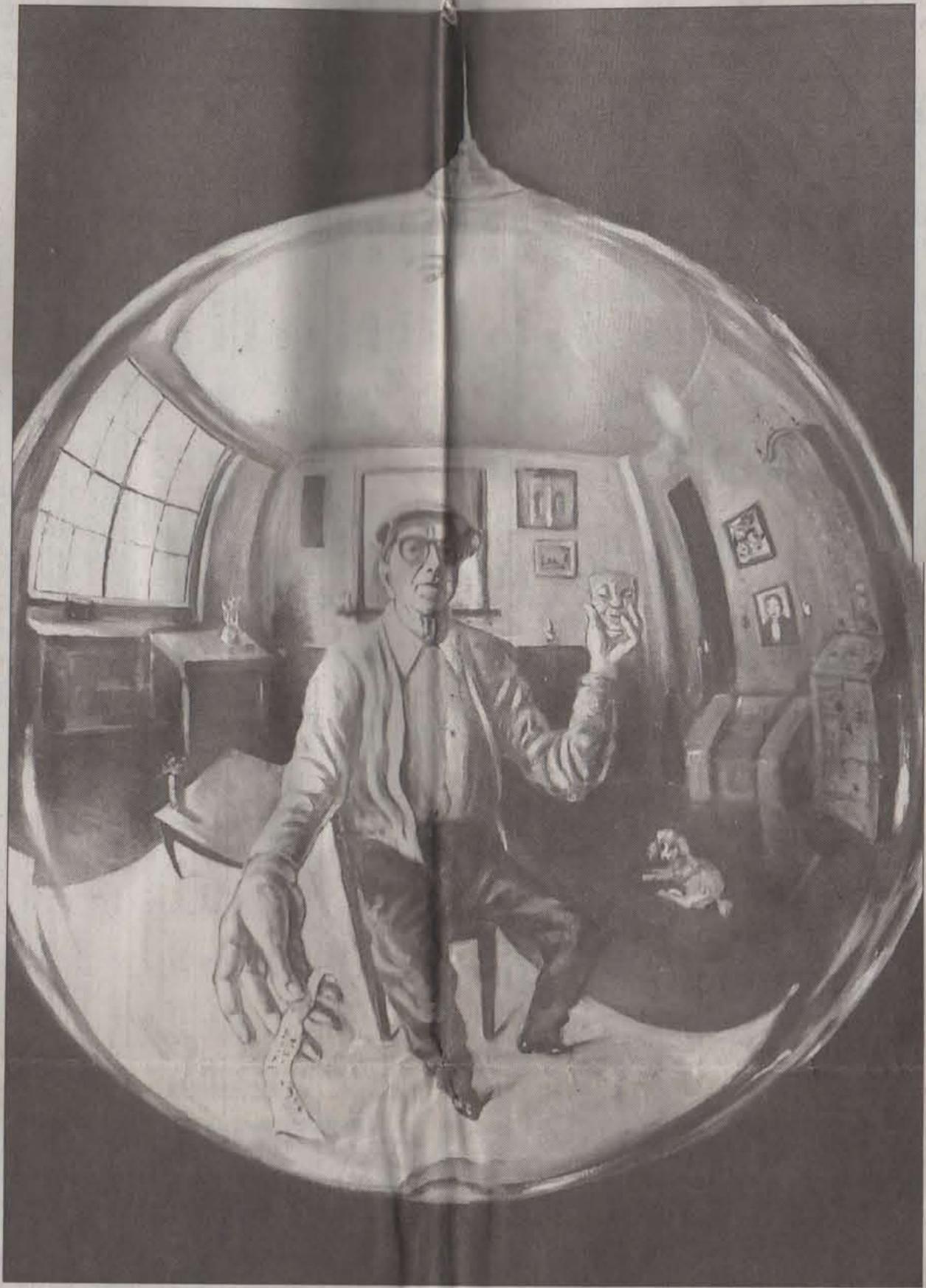
Montenegro compartió aulas en la Academia de San Carlos con Rivera, Ángel Zárraga, Francisco Goitia y, de acuerdo con la publicación, en un volado ganó al primero una beca para estudiar en Europa, donde residió entre 1907 y 1919. Estudió en Madrid, fue a París —donde se relacionó con figuras como Pablo Picasso y Jean Cocteau— y, tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, se retiró a Mallorca, donde permaneció durante cinco años.

En distintas etapas, el primo del poeta Amado Nervo exploró, entre otras vertientes, la iconografía del nacionalismo muralista, el simbolismo y ensayó elementos surrealistas. En México pintó los frescos del convento de San Pedro y San Pablo —que hoy alberga el Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble del INBA— por encargo de José Vasconcelos, así como el mural "Fiesta de la Santa Cruz", del mismo edificio, y es famoso por sus "Autorretratos con Esfera".

"Algo que no se ha comprendido de Montenegro es que, como buen erudito, interrelaciona su trabajo. Es reconocido como retratista de caballete, pero vemos que parte de esa obra tiene presente su trabajo de ilustrador, hay personajes que aparecen en sus murales y que se relacionan en su obra de caballete. Por ello, este libro incluye varias de sus formas de creación", explica la autora.

"Tengo todavía mucho material por rescatar, como su faceta de muralista, grabador, promotor, escenógrafo de cine y teatro, y su obra en vitrales y cerámica", precisa.

La publicación ilustrada de 121 páginas, que tiene un costo de 640 pesos, es producto de una "labor detectivesca" que Balderas lleva a cabo desde 1995 en el Cenidiap, que tiene como vocación rescatar la vida y obra de autores mexicanos poco estudiados, al igual que el Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, que publica el citado libro y ha



'Autorretrato con Esfera' una de las obras que hizo famoso a Roberto Montenegro.

editado obras sobre Arrieta y Goitia, entre otros exponentes.

Este es el segundo volumen que la investigadora publica sobre Roberto Montenegro. El primero, titulado "El Ilustrador", destaca esta faceta del artista y fue editada el año pasado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, dentro de la serie Círculo de Arte —especializada en producciones artísticas nacionales—, sobre el cual la autora espera conformar próximamente un catálogo razonado.

Balderas atribuye la escasa investigación y divulgación de Montenegro y otros creadores del País, como Antonio Rodríguez Lozano, Alfonso Michel y Fermín Revueltas, a que durante mucho tiempo se dio interés básicamente al estudio de los nacionalistas y los muralistas.

"Es una cuestión general en México, nos falta rescatar a muchos autores nacionales, no sólo de este periodo, sino también de la cultura prehispánica, para realizar una historia del arte mexicano más compleja", concluye.